

ARETHA FRANCIS

Ypres (Bélgica). Servicio especial

La primera señal fue un villancico. Era la víspera de la Navidad de 1914 y esa noche los soldados no iban a luchar. Instalados en unas trincheras que hacían visible la promesa rota de que la guerra acabaría antes de Navidad, los soldados empezaron a entonar *Noche de Paz*. El día después, salieron de las trincheras, intercambiaron cigarrillos y hasta jugaron un partido de fútbol que, cuentan, ganó 3-2 el ejército alemán.

“Esa celebración no se repetiría por dos razones. La primera es que los altos mandos del ejército prohibieron tal relación con el enemigo; la segunda es que llegados a la segunda Navidad, la guerra se había vuelto tan atroz que la reconciliación era imposible”, explica Philippe Uyttenhove, un guía de la zona que recorre, cinco veces por semana, los campos de Flandes (conocidos como *Flanders Fields* por los ingleses) donde estuvo instalado el frente occidental de la Primera Guerra Mundial entre 1914 y 1918.

Esta es una de las historias más conocidas en la región alrededor de Ypres, que se convirtió en campo de batalla mientras el

La víspera de Navidad de 1914, soldados de ambos bandos dejaron las armas para jugar a fútbol

90% de Bélgica estaba ocupado, y que ahora se prepara para el centenario de esta guerra, con una apuesta del gobierno regional para potenciar el turismo. “Es una oportunidad para poner a Flandes en el mapa y por eso hemos hecho una gran inversión para mejorar nuestra oferta turística. El objetivo es explicar la historia de las personas que vivieron la guerra y promover el mensaje de no más guerras”, afirma Lea Winkeler, responsable del proyecto *100 años Gran Guerra* que impulsa el Ministerio de Turismo de Flandes desde 2004, y que, durante los próximos dos años, inaugurará hasta siete nuevos o renovados museos en lugares tan emblemáticos como Ypres, Passchendaele, Diksmuide o Poperinge.

Las historias de las personas que sufrieron la guerra y sus consecuencias se las saben todos los adultos de la zona. “Cuando era

Bélgica y el Reino Unido preparan la conmemoración del centenario de la Primera Guerra Mundial entre 2014-2018

Cada día es 1914 en ‘Flanders Fields’



El de Tyne Cot, en Passchendaele, es el mayor cementerio dedicado a los caídos de la Commonwealth

pequeño teníamos un grupo de excavación con amigos y recorríamos los campos en busca de restos de artillería. Los campesinos siempre estaban felices de que despejáramos un poco su campo. Así es como me hice mi colección particular que, unida con otra, forman mi museo”, explica Niek Benoot, propietario de un museo en Hooge Crater, nombre que hace referencia a los grandes cráteres provocados por las minas en ese territorio.

Y es que la provincia de Flandes Occidental, donde todavía, cada año, se recogen muchos obuses y balas, y donde el ejército lleva a cabo explosiones controladas cada semana, es también la zona más rural de Bélgica. Benoot añade: “Nosotros, que hemos crecido con las consecuencias de la guerra, tenemos la responsabilidad de transmitir las a los jóvenes para que se den cuenta de que esta guerra, que era la

que iba a terminar con todas las guerras, es la misma que viven hoy en Siria”.

Gran Bretaña entró en guerra tras la violación de la neutralidad de Bélgica por parte de Alemania en 1914. El primer ministro británico, David Cameron, ya ha anunciado que dos estudiantes de cada instituto de secundaria viajarán a los campos de batalla como parte de las conmemoraciones inglesas del centenario. La guerra “fue un extraordinario sacrificio de una generación” recordaba Cameron el día que hizo públicos

los 62 millones de euros que dedicará a su recuerdo.

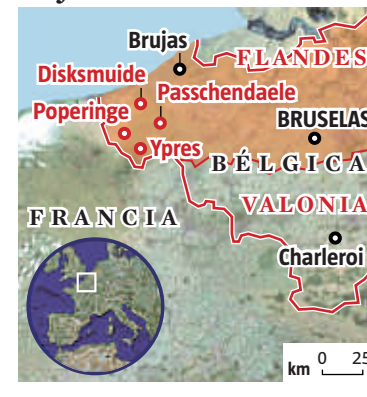
Mientras, en Bélgica el presidente Elio Di Rupo, que no quiere que Flandes monopolice las celebraciones, ha nombrado este mes a un comisario general para la conmemoración de la Primera Guerra Mundial, Paul Breyne, quien ya ha cerrado tres grandes ceremonias: en Lieja, para recordar la invasión; en Ypres, para conmemorar la primera gran batalla; y en Bruselas, para celebrar el armisticio.

Aunque de momento es Flan-

des quien lidera esta celebración con el ministro independentista Geert Bourgeois al mando y con la promoción de la marca *Flanders Fields*, Lea Winkeler explica: “La política belga es siempre muy compleja, ¿quién está organizando la conmemoración, Bélgica o Flandes? Es siempre confuso, pero lo peor que podría pasarnos es enfrentarnos en este proyecto. Es algo que tenemos que hacer juntos”.

Philippe Uyttenhove, natural de la ciudad de Diksmuide, y que convirtió hace más de 20 años su afición de coleccionar historias en la empresa familiar dedicada al turismo Quasimodo Tours, ordena sus sentimientos ante el centenario: “Para mí esta conmemoración es una buena oportuni-

El frente de Flandes



FUENTE: Google Earth

LA VANGUARDIA

dad, pero no podemos convertir esto en un Disney World de la guerra. Cada semana tengo visitantes de Reino Unido, Canadá o Australia que buscan el nombre de un familiar entre la infinita lista de jóvenes soldados que yacen en los cementerios. También muchos que resiguen diarios escritos por familiares que lucharon para preservar una Europa libre. Eso es lo que hace que mi trabajo tenga sentido”.

Los bisabuelos de Uyttenhove, civiles obligados a emigrar a Francia durante la guerra, reconstruyeron su casa en Poelkapelle en 1922. “Para muchos belgas el día del armisticio -11 de noviembre- ya no tiene sentido, es sólo un día libre, pero tenemos la obligación de recordarlo. Para mí cada día es 1914”, concluye.●

El eterno poema de la Gran Guerra

► La amapola crece en terrenos removidos, cuando no debe luchar por su supervivencia porque el resto de flores

ya han muerto. El soldado canadiense John McCrae, testigo de la batalla de Ypres de 1915, usó esta metáfora para

describir la trinchera en su poema *In Flanders Fields*, uno de los legados más famosos de la Primera Guerra Mundial.

In Flanders Fields

In Flanders fields the poppies blow
Between the crosses, row on row,
That mark our place; and in the sky
The larks, still bravely singing, fly
Scarce heard amid the guns below.

We are the Dead. Short days ago
We lived, felt dawn, saw sunset glow,
Loved, and were loved, and now we lie
In Flanders fields.

Take up our quarrel with the foe:
To you from failing hands we throw
The torch; be yours to hold it high.
If ye break faith with us who die
We shall not sleep, though poppies grow
In Flanders fields.

John McCrae (1915)

En los campos de Flandes

Las amapolas se funden en los campos de Flandes
Entre las cruces, hilera tras hilera,
Que marcan nuestro lugar; y en el cielo
Vuelan las alondras, con un grito valiente
Que abajo, entre los cañones, apenas se oye.

Somos los muertos. Apenas unos días atrás.
Vivíamos, sentíamos el amanecer, veíamos
brillar el ocaso,
Amábamos, y éramos amados, y ahora yacemos
En los campos de Flandes.

Reanudemos nuestro combate con el enemigo:
Con nuestras manos inertes te lanzamos
La antorcha; tuya es, manténla alta.
Si traicionas la fe que los muertos te tenemos
Ya nunca descansaremos, aunque crezcan
las amapolas
En los campos de Flandes

CRUCERO EMIRATOS ARABES Y OMAN
BUQUE COSTA ATLANTICA 8 días / 7 noches

Costa Cruceros

ITINERARIO: Dubai - Muscat (Omán) - Khor Fakkan / Sharjah (Emiratos Arabes Unidos) - Khasab (Omán) - Abu Dhabi (Emiratos Arabes) - Dubai.

SALIDAS VIERNES DEL 4 DE ENERO AL 5 DE ABRIL

CABINA INTERIOR desde **509€**

CABINA EXTERIOR desde **609€**

PENSIÓN COMPLETA

TASAS DE EMBARQUE Y TRASLADOS INCLUIDOS

Precio por persona en cabina doble. Tasas de embarque incluidas. Cuota de servicio (7€ por persona y día) y gastos de gestión (9€ por reserva) no incluidos. Paquete de vuelos y traslados desde 836€. Plazas limitadas. Consulta condiciones y planes de financiación.

902 400 454
www.viajeselcorteingles.es

VIAJES

El Corte Inglés